

comete
remedos aludidos no corren.
Continua despotricando *El Correo Gal*
en los siguientes enigmáticos mamarra-
nos:

Triste su locura,
febril devaneo,
pues, por mi fortuna,
andaba con ellos.

Dos grandes caballos
relinchan feroces,
sendos latigazos
aumentando el trote ;
y tres castellanos,
que el pueblo conoce,
corren lastimados...

¡ Han perdido el Norte!!!

¿ Han comprendido amados lectores esta
arrogancia con pretensiones de poesía satí-
rica? Lo dudamos.

Entiendes Fabio lo que voy diciendo?

¿ Sí? Pues mientes, Fabio,
que yo mismo que lo digo, no lo entiendo.

Lo que sí aparece claro es no tan solo
la pérdida por parte del poetaastro del Nor-
te, Sur, Este y Oeste, ó sea de los cuatro
puntos cardinales, sinó de las facultades
humanas, del sentido comun y hasta la
de su propio idioma.

Pero no terminan aqui los rebuznos del
referido diario. En parecida sextilla ó sex-
ta rima dice :

Hábil no soy para metrificar
mucho menos para versificar :
algo diré. procurando rimar,
aunque Pérez le quiera enseñar.
Para con ley á rigor empezar,
expondré un caso muy parlamentar.

Esto es infumable — censurable,
detestable — indescifrable
execrable
insoportable — inaguantable
inexplicable — é inextricable
miserable.

Por lo cual el señor Urbano, que así se
firma el autor de las célebres sextillas es
muy inurbano con la métrica castellana,
con el arte métrico y con el idioma.

Si en cuatr
no l

... Volumen de voz era poco. Se nos
que estaba convaleciente. Repuesta ya, pue-
de apreciarse ahora en buena salud y ro-
bustecida por el ejercicio y el estudio que
se patentiza en la aplicada cantora, una
voz diáfana é igual en los tres registros,
bien manejada y de volúmen apreciable.

La característica de esta jóven es la
sentida expresión con que dice la frase
que requiere acento.

En el concierto de que nos ocupamos
cantó cuatro numeros de música de los
que destacaremos dos que fueron dichos
con verdadera *amore*, como los expresaría
una artista inteligente y de corazon. Fue-
ron estos "*Lasciar d'amarti*" y "*Eu olhos sei
de uns*" composiciones lindísimas de Felix
de Otero, pequeñas joyas de salon que acu-
san la circulación de sangre española, sus-
ceptible de pasión y entusiasmos, por las
venas de su autor, rompiendo cadenas en
que la aprisiona su educación alemana.

Estas obritas fueron acompañadas por su
autor y pueden citarse, como modelo de
expresion y sentimiento. El auditorio pi-
dió unánime y en medio del mayor entu-
siasmo la repetición de "Yo sé de unos
ojos" que fué concedida, volviendo el pú-
blico á aclamar á cantora y autor.

La Srta. Olga Massucci, distinguida pro-
fesora de harpa tomó parte tambien en es-
te concierto interpretando con bastante pro-
piedad y buena ejecución "*La Gitana*"
composición característica, de A. Hassel-
mans.

A Magdalenita Tagliaferro le corres-
pondió tocar al piano una "*Gavotte*" de
Lindal, y la 3.^a Mazurka, de Benjamin Go-
... Sumó esta niña su pro-
... es que